Mario J. Paredes
Chief Executive Officer
mparedes@somoscommunitycare.org
646.979.7613

Septiembre 22, 2022

"UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD SOBRE LA TIERRA"
Mario J. Paredes

El mágico retrato que García Márquez plasma, en su famosísima novela "Cien años de soledad", sobre la realidad latinoamericana, termina con una malaventuranza sobre los descendientes de los Buendía: "*Las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra".*

Parece un presagio y un retrato del gran escritor sobre la trágica y desdichada realidad que hoy – y desde décadas - padecen millones de hombres y mujeres que, por la fuerza de las circunstancias tan disimiles, tienen que dejar atrás su tierra, sus familiares, su cultura y todas sus primeras querencias, para emigrar a otros rincones de la tierra, en búsqueda de mejores condiciones de vida, en los de "*una segunda oportunidad sobre la tierra".* Por lo que el fenómeno migratorio se ha convertido en una de las más grandes y más dolorosas tragedias que afronta la humanidad en los tiempos que corren.

Ya se cuentan en décadas las grandes oleadas migratorias del mundo, y especialmente de Latinoamérica, que migran hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Son las mismas décadas que aquí llevamos discutiendo sobre reformas migratorias truncas, incompletas, postergadas, manipuladas, indefinidas, etc.

La última amnistía (no reforma) migratoria en los Estados Unidos (IRCA) tuvo lugar, durante el gobierno de Ronald Reagan, en el año 1986. Después de casi cuatro décadas de aquel evento, la reforma migratoria sigue siendo un tema de manipulación electorera y partidista en los sucesivos gobiernos y un sueño inalcanzable para millones de hombres y de mujeres que, en esta Nación, adalid de la democracia y de los derechos humanos, se ven forzados a vivir en el limbo, en el ostracismo, en las sombras, y sometidos, por su situación de indocumentados, a toda clase de persecución, explotación y atropellos personales, familiares, laborales y sociales.

Mario J. Paredes
Chief Executive Officer
mparedes@somoscommunitycare.org
646.979.7613

Pasan años, décadas, elecciones tras elecciones y gobiernos tras gobiernos, en los que la reforma migratoria es tema obligado de debates políticos y de "show" mediático para las galerías, con muy distintas visiones sobre el asunto, según los intereses de los más diversos expositores: para unos, por ejemplo, los migrantes roban las oportunidades laborales que deberían corresponder a los nativos; para otros: los migrantes realizan las tareas y trabajos que los nativos no hacen. Para unos, los migrantes son una carga y lastre social para los Estados Unidos; para otros: los migrantes son fuerza nueva y renovadora que aportan lo mejor de sí y a quienes la Nación les debe mucho de su prosperidad y progreso.

Pero entre discusiones incesantes, cinismo político al vaivén de intereses partidistas, politiqueros y electoreros y decisiones que no llegan, quedan padeciendo millones de hombres y de mujeres, de ancianos, jóvenes y niños que urgen por una reforma migratoria que les permita – por fin - salir a la luz y gozar del respeto, de la totalidad de sus derechos humanos y ciudadanos y de toda clase de oportunidades sociales.

Al drama migratorio interno de los Estados Unidos hay que añadir el desplazamiento ingente de migrantes de todos los orígenes y procedencias, debido a las más variadas causas que se viven en los países de origen de los migrantes y en las esferas internacionales y que vagan por todo el planeta, buscando sitio para realizarse como personas, como familias, como ciudadanos del mundo: latinoamericanos que huyen hacia los Estados Unidos, africanos que huyen hacia Europa y seres humanos de todas partes que buscan llegar hasta nuestra Nación.

El fenómeno migratorio ha creado una situación insostenible e impostergable en sus soluciones. Soluciones que tienen que ser gubernamentales, legales, integrales y definitivas. Las soluciones no pueden consistir ni en muros ni en acuerdos temporales y parciales que quedan sometidos al gusto o disgusto de los gobernantes de turno y que no solucionan los problemas radicalmente.

Las dificultades continúan: gobernadores de Texas y de Arizona envían migrantes a Nueva York o a Washington y la negligencia, inhumanidad y falta de criterio gubernamental y político para solucionar este inmenso drama humano quedan al descubierto. Ya repugnan el jugueteo, el oportunismo, la desidia y el descaro con el que proceden los políticos y legisladores de turno respecto al tema migratorio.

Mario J. Paredes
Chief Executive Officer
mparedes@somoscommunitycare.org
646.979.7613

No abogo aquí por las fronteras abiertas o cerradas, no me corresponde hacer decisiones políticas. Pero cansado como tantos en este país, del aplazamiento sin fin, de la indecisión, la apatía y el desprecio de los políticos, legisladores y gobernantes respecto de los migrantes, abogo - eso sí - por una solución pronta y definitiva, para la indigna situación y la vida de los millones de indocumentados que aquí residen trabajan y construyen familias y Nación.

La actual situación de los indocumentados en los Estados Unidos es inhumana, inadmisible e impresentable. Nos convierte en una Nación hipócrita frente al mundo por nuestras incoherencias entre la democracia y derechos humanos y civiles que decimos defender y los atropellos y abusos que aquí se cometen contra millones de seres humanos "indocumentados".

La solución requiere del concurso y de acuerdos de la sociedad entera, de toda la Nación y de las Naciones y gobiernos de donde proceden las mayorías migrantes. La solución, aunque no es fácil, es urgente e impostergable porque llegó el momento en el que todos tengamos "*una segunda oportunidad sobre la tierra".*

Mario J. Paredes es presidente ejecutivo de SOMOS Community Care, una red de 2,500 médicos independientes —en su mayoría de atención primaria— que atienden a cerca de un millón de los pacientes más vulnerables del Medicaid de la Ciudad de Nueva York.